



<<Cosentino

Con estilo propio, la encimera marca el rumbo estético de la cocina

Pieza clave en las cocinas de todos los hogares, la encimera sigue reinventándose año tras año gracias a, entre otras cuestiones, la diversidad de materiales y formas que existen en el mercado.

Durabilidad, funcionalidad, resistencia o higiene son algunos de los principales requisitos que debe cumplir una encimera. Protagonista única de todas las cocinas, la encimera es la pieza fundamental de nuestras cocinas y sobre la que recaen todas las miradas. Es el espacio de trabajo, el lugar donde se preparan los alimentos que luego se servirán en la mesa, de ahí que una de las decisiones más importantes a la hora de reformar la cocina sea qué tipo de encimera vamos a elegir. Porque no solo son importantes

aspectos como los que mencionábamos anteriormente, sino que esté fabricada con materiales fáciles de limpiar y de mantener. Sobre todo, porque la cocina es la parte del hogar que está más expuesta a las altas temperaturas, golpes, ralladuras y humedades.

De madera, piedra, granito, cuarzo, porcelánico, mármol, terrazo, resina sintética o acero inoxidable, y con diferentes tonalidades cromáticas, grosores, texturas y cantos, los materiales con que están hechas las encimeras son tan fuertes como la resistencia de este sector. El impacto de la pandemia y el parón en la actividad en el año 2020 provocó un cierre industrial que afectó a todos los sectores, lo cual hizo mella también en los fabricantes de encimeras, que vieron cómo sus ventas descendían cerca de un 3%, cerrando el ejercicio muy por debajo de las cifras esperadas y deseadas, lo que supuso un mazazo considerable para la facturación global en nuestro país. A pesar de todo ello, el sector no se desanimó y se aferró a la tendencia alcista que se mantuvo hasta finales de 2020, de tal manera que las perspectivas positivas de la AMC (Asociación de Mobiliario de Cocina) para 2021, confiando, entre otros aspectos, en la decidida apuesta del consumidor por invertir en la mejora de su hogar y por la elección de marcas nacionales, se vio reflejada con las cifras logradas en el año postpandemia. Así, esa tendencia alcista permitió que, en el año 2021, se lograra una facturación global de 759 millones de euros, muy por encima de los 624 millones de euros de 2020 y de los 729 millones de euros del 2019. Por lo que respecta a los materiales, las cifras logradas han puesto de manifiesto que los consumidores se han decantado por otro tipo de materiales, más económicos, pero sin renunciar a requisitos esenciales como la resistencia, la durabilidad o que sean fáciles de instalar. Así, la facturación de encimeras en 2021 alcanzó las siguientes cifras: el postformado laminado consiguió una facturación de 51 millones de euros y un total de 153.000 unidades vendidas; el granito, 203 millones de euros y 165.000 unidades; los compuestos, 394 millones de euros y 270.000 unidades; el mármol, 54 millones de euros y 59.000 unidades; la madera, 25 millones de euros y 23.000 unidades; y, por último, las de inox y vidrio, un total de 32 millones de euros y 37.000 unidades vendidas. Lo que supone un total de 759 millones de euros de facturación global y 707.000 unidades totales vendidas.

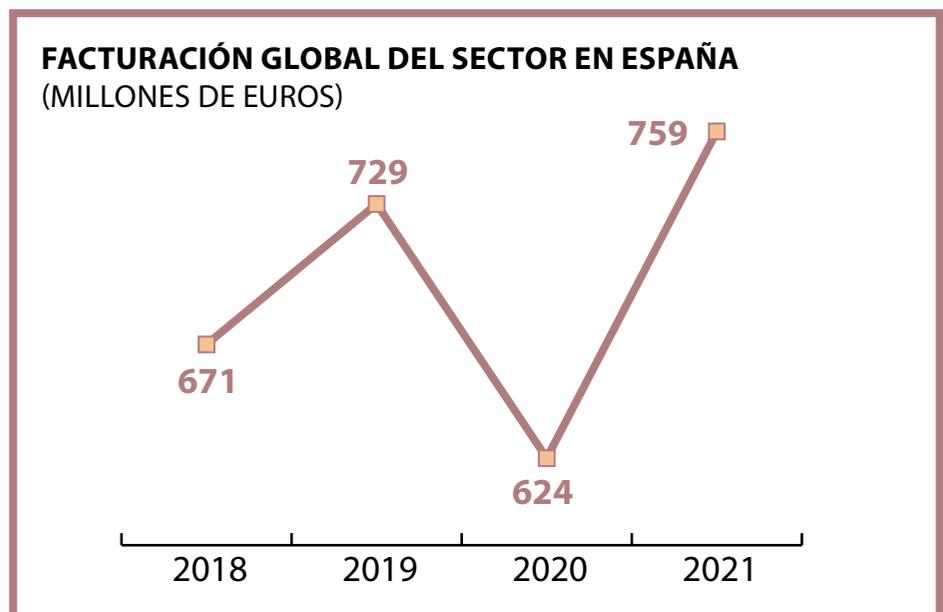
Un mercado, el de las encimeras, que ha ido evolucionando a la vez que lo hacían los gustos de los clientes. Y aunque la tendencia generalizada sigue siendo la elección de modelos de mármol (en todas sus versiones), los fabricantes apuestan por ofrecer un amplio abanico de texturas y formatos, como

madera, terrazo, porcelánicas, laminadas, de cuarzo, de resina o del mencionado mármol, entre otros. Eso sí, la tendencia por los espacios modernos de hace años ha dado paso a una estética más retro o vintage, de manera que se eligen otros estilos y materiales para vestir nuestras cocinas.

Originalidad en la cocina

Cada vez más funcionales, elaboradas con materiales muy compactos y con un sinfín de prestaciones para ajustarse a todas las necesidades y personalidad de los usuarios, las encimeras se han convertido, sin duda, en el elemento diferenciador dentro de la cocina, por ser la superficie de trabajo y por su relevancia como elemento decorativo. Por ello, los fabricantes han desarrollado un amplio abanico de materiales, colores, grosores, alturas y cantos para elegir el que mejor se adapte a nuestros gustos. Así, es posible encontrar encimeras de una sola pieza para evitar la proliferación de bacterias y facilitar su limpieza, encimeras que se extienden por la pared como si de un reducido zócalo se tratase, para evitar salpicaduras y manchas, las que sirven de forro para revestir los laterales de islas o penínsulas, y aquellas otras que se prolongan acompañadas de una mesa snack en madera, creando una sensación de continuidad y aumentando el espacio de trabajo o el lugar destinado para comer. Por otro lado, la elección de un tipo u otro de encimera debe tener en cuenta aspectos como el uso que se le va a dar (para decantarnos por un componente u otro), las necesidades del usuario, el presupuesto con que se cuenta, el diseño (acorde con el resto de elementos de la cocina) o el espacio del que disponemos (para tener en cuenta grosores, alturas y cantos). Cálidas y agradables al tacto, a la vez que aportan un aspecto único y natural a la estancia, las encime-

Los consumidores se han decantado por otro tipo de materiales, más económicos, pero sin renunciar a requisitos como la resistencia, la durabilidad o la facilidad de montaje



Habituales de estilos más rústicos, las encimeras de azulejos resisten muy bien el calor y las manchas

ras en madera son ideales si se quiere proporcionar un ambiente acogedor a la estancia. De madera de nogal, roble, haya, bambú, teca, madera maciza o chapada, este tipo de encimeras requieren de un mantenimiento posterior si queremos mantener su estilo inicial. Mientras que las encimeras fabricadas con resinas sintéticas destacan, no solo por su precio asequible, sino por ser muy resistentes a los arañazos y golpes, fáciles de limpiar, no les afecta el paso del tiempo, cuentan con baja porosidad, aunque el calor sí puede afectar a la encimera. Por su parte, las encimeras laminadas se fabrican con aglomerado y su superficie está cubierta con una lámina sintética, por lo que ofrece infinidad de opciones en cuanto a acabados, ya que puede imitar, fácilmente,

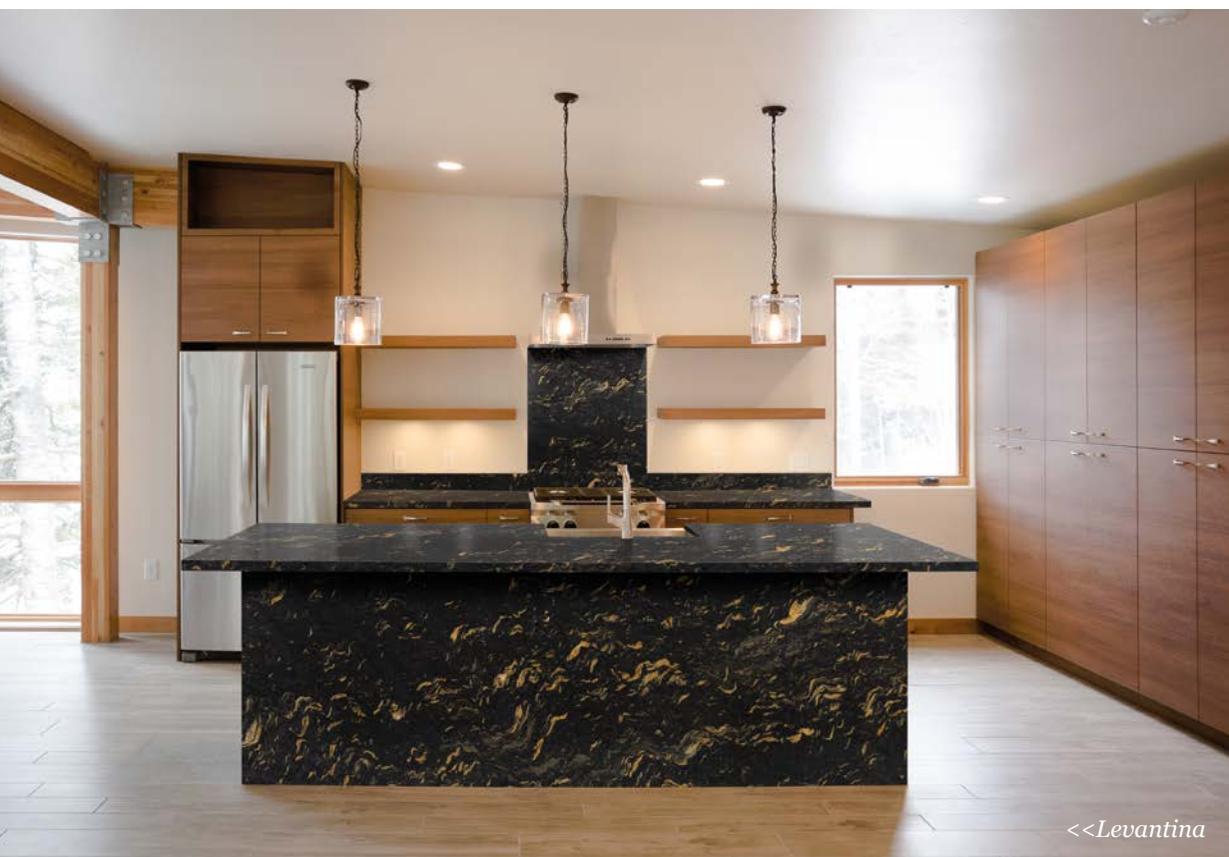
otros materiales como la madera o la piedra. Es, además, una excelente opción si nos decantamos por un modelo económico y puede encajar perfectamente con la decoración de la estancia, gracias al amplio abanico de colores y texturas disponibles. Aunque no otorgan tanta resistencia al calor ni a las manchas, se pueden limpiar fácilmente.

Las encimeras porcelánicas se erigen como la solución ideal si lo que se busca es resistencia, durabilidad y versatilidad, ya que se adaptan a la perfección a cualquier diseño, además de que son capaces de aguantar arañazos, golpes, manchas, humedad y abrasión a la perfección. Por su parte, las de granito disponen de una protección antimanchas, un plus a su favor en su mantenimiento, y proporciona a la

cocina elegancia y personalidad, dando lugar a diseños únicos que dejan a la vista las vetas, texturas y colores inigualables. En cuanto a los modelos de mármol, los más extendidos, llaman la atención por su resistencia al calor, su durabilidad y por otorgar al espacio una estética robusta que se adapta a la perfección a cualquier estilo. Mientras que si optamos por una encimera de cuarzo, hay que tener en cuenta que se trata de un material muy higiénico, pero que no soporta bien el calor y su color puede llegar a deteriorarse con el paso del tiempo. Es resistente, no poroso y es fácil de limpiar, pero su precio es algo más elevado que otros modelos mencionados.

Asimismo, las de piedra natural, que van ganando cada vez más adeptos, son 100% naturales, muy duraderas, muy resistentes al rayado y a los cambios de temperatura, pero su alta poro-

sidad hace que penetren las manchas o líquidos fácilmente, por lo que complica su limpieza. Por último, destacar las encimeras de terrazo, un material que se hizo popular por su variedad de acabados y precios en los años 60 y 70. Hoy en día se emplean materiales como resinas epoxi, que han otorgado un plus de flexibilidad y resistencia, además de que son fáciles de limpiar y ofrecen diversas posibilidades en la cocina, ya sea en encimeras o salpicaderos para otorgar una continuidad entre ambos. Aunque es una propuesta arriesgada, sirve como contraste con el resto de los elementos y, sin duda, decantarnos por este tipo de encimeras ofrecerá un plus de originalidad a nuestra cocina.



<<Levantina

Facturación de encimeras según material 2021

	Millones €	Miles unidades
Postformado laminado	51	153
Granito	203	165
Compuestos	394	270
Mármol	54	59
Madera	25	23
Inox y vidrio	32	37



<<Alvic

Acabados perfectos

Otros aspectos que tenemos que tener en cuenta a la hora de elegir una encimera son los cantos. Sin duda, el más sencillo de todos es el canto recto y su principal característica es que mantiene el mismo grosor que la encimera y presenta un borde recto, mientras que el redondo aporta sensación de continuidad en la cocina. También destaca la variante medio redondo, que al igual que los dos modelos antes mencionados, cuenta con el mismo grosor que la encimera pero con un acabado en curva. El más tradicional es el Pecho paloma que, a simple vista parece un escalón, si bien destaca su acabado en curva, lo que le imprime una estética elegante. Para conseguir un efecto de ligereza está el Pico Flauta, capaz de estilizar la superficie, mientras que si lo que se quiere es ganar robustez en el espacio dedicado a la encimera, la mejor opción es decantarse por el inglete. En este caso, el borde de la encimera acaba con un pequeño faldón que da la sensación de aportar más grosor del que realmente dispone en realidad. Aunque en el mercado existen

otros muchos cantos, tales como el biselado, Pillas-tra, canto a testa, canto de 20mm o canto de 12mm, y todos ellos varían en función de los gustos y necesidades del usuario.

En cuanto a colores, la tendencia de años anteriores se centró en la variedad cromática. Desde colores más sobrios como el blanco, el gris o el negro, hasta tonos pastel o más vivos, como azules o verdes en acabados sedosos y brillantes. Una opción ideal para incorporar a las cocinas de reducidas dimensiones y ganar en amplitud. Pero el color que sigue triunfando es el gris, un color elegante y muy versátil que proporciona ambientes neutros, tranquilos y con estilo, más aún si la encimera elegida es de piedra sintética que imita las piedras naturales, con más o menos vetas o simulando una mezcla de piedras. Además, las encimeras de color gris combinan a la perfección con muebles de madera, muebles blancos, negros o de colores neutros.

Resistentes y percederas

Junto a los materiales antes mencionados, empiezan a surgir con fuerza otros estilos que encajan con los nuevos gustos estéticos del consumidor, que busca otorgar a su espacio de cocina un toque personal, único y exquisito. Por ello, comienzan a proliferar con fuerza las encimeras de cristal, gracias a los últimos avances que permiten que sean muy resistentes tanto a los golpes como a los arañazos, aparte de que son fáciles de limpiar y no absorben las manchas. Las de acero inoxidable están pensadas para proporcionar una estética industrial a la cocina, ya que aportan resistencia a los cambios de temperatura, por lo que son muy duraderas, impermeables e higiénicas, y pueden hacerle frente al calor y a la humedad.

Habituales de estilos más rústicos, las encimeras de azulejos resisten muy bien el calor y las manchas, aunque la principal desventaja es que, como existen muchas juntas, resulta más complicada de limpiar. Eso sí, permiten una amplia variedad de diseños y colores, por lo que es posible decorar la cocina siguiendo los gustos de los usuarios. Las encimeras de microcemento son muy resistentes al agua y se caracterizan por su impermeabilidad y su fácil limpieza. Pero también por su delicadeza, así que, si sufre un golpe o cualquier rayadura, la marca se quedará imperecedera, al igual que ocurre con los modelos de madera. Aun así, se trata de la solución idónea si queremos dar un cambio a nuestra cocina, aportando de manera rápida una estética diferente, es versátil, está disponible en múltiples acabados y colores, y, en caso de sufrir alguna rotura, se puede reparar sin inconvenientes. Finalmente, las encimeras de piedra de lava, muy resistentes a golpes, arañazos, manchas y cambios bruscos de temperatura, tienen como inconveniente su elevado precio. ■